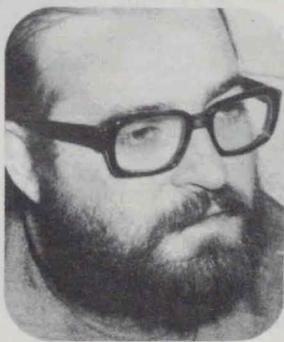


Andalucía, hecho diferencial de sí misma

ANTONIO BURGOS



Andalucía, que según el último número de la revista norteamericana NATIONAL GEOGRAPHIC es "el espíritu de España", anda en los últimos tiempos comprometida en la proustiana búsqueda del tiempo perdido, en la formulación goytisoliana de sus señas de identidad. Las varitas de avellano de los zahoríes se han puesto últimamente al sur de Despeñaperros a vibrar, detectando síntomas de un eureka esperanzador. Aunque no todos piensan igual, y siguen negando el pan y la sal del regionalismo a Andalucía, por la sencilla razón —dicen ellos— de que el Sur no es una región con conciencia histórica de su razón de ser en el Estado español. El último que ha negado tres veces a Andalucía antes de que cante el gallo del despertar regional ha sido un señor llegado de Cataluña para promocionarse ante el mercado político que constituimos los seis millones de potenciales votantes que vivimos en el Sur. "Andalucía —ha dicho el señor Auger Duró, que se declara de derechas de toda la vida— es una de mis grandes preocupaciones. Después de pasar unos días en esta tierra, viendo el campo y las ciudades con toda mi intensidad, me he dado cuenta de que Andalucía no tiene esa aspiración regional, no tiene esa dimensión histórica de región y esto es muy preocupante... Veo que en Andalucía no hay un hecho cultural diferenciador como lo puede haber en Cataluña o un hecho racial como en el País Vasco, pero ustedes deberían in-

ventarse un hecho diferencial que promoviera el sentido regionalista."

Los inventos, al concurso de Bruselas, señor Auger. Porque Andalucía no necesita inventarse nada; desgraciadamente hace muchos siglos que padece su hecho diferencial, que es el atraso y la colonización por parte de otras regiones españolas. Andalucía es, por desgracia, hecho diferencial de sí misma, aunque no acabe de obtener el Documento Regional de Identidad que, por lo visto, expiden con exclusividad en otras latitudes del Estado español. Estos hechos diferenciales son constantemente resaltados. En este mes lo ha hecho con profusión de datos el SERVICIO SINDICAL DE ESTADISTICA al publicar su informe "Andalucía: la región de la esperanza", en el que se pone de relieve que "el efecto primordial conseguido por los tres primeros planes de desarrollo

ha sido provocar un desarrollo notable en aquellas regiones que ya venían gozando con anterioridad de un alto nivel —Cataluña y Vascongadas, principalmente— comparándolo con el de otras zonas de la geografía española". El rosario estadístico de Sindicatos viene a desgarnar una vez más las realidades de nuestros hechos diferenciales, inventados mucho antes de la llegada del señor Auger a Andalucía: sangría de población a causa de la emigración y del lento incremento natural, población activa muy inferior a otras regiones, porcentaje muy elevado de asalariados dentro de la población ocupada en agricultura, predominio del latifundio y los eventuales, tendencia decreciente en la participación en la renta nacional, etc.

Como cada mes, muchas y muy diversas voces han vuelto a insistir en nuestro atraso. "Andalucía tiene que empezar a ser incómoda, tiene que lograr que se le escuche, porque lo que pide es equidad distributiva, igualdad de oportunidades entre las regiones todas... El proceso de separación de Andalucía de las restantes regiones de nuestro país se ha acelerado profundamente en los últimos años, a medida que el evidente desarrollo de las últimas décadas se hacía efectivo en los niveles medios de renta de nuestra patria", ha declarado Fernando Portillo Scharfhausen. "Resultado sorprendente que nuestra región está contribuyendo al desarrollo de otras del país, aportando los dos principales elementos

dinámicos de dicho proceso: factor humano y aborro de la región. El aborro andaluz, que ocupa el tercer lugar de todas las regiones españolas, está financiando los costes sociales y de capitalización de otras regiones, mientras que se adolece de estas ventajas en la propia Andalucía... No es la pobreza de Andalucía la causa de su subdesarrollo, sino la mala utilización de sus recursos y la evasión de éstos a otras regiones y actividades situadas fuera de la misma" —ha precisado Emilio Figueroa.

No sólo las palabras, sino los hechos, demuestran esta diferencialidad. Que todavía haya acciones obreras causadas por el paro es algo que parece de la Andalucía de las agitaciones campesinas de Díaz del Moral, pero que —también por desgracia— ocurre en nuestros días. El paro, y no otra cuestión, ha sido el motor de los sucesos de Granada, tratados en otro lugar de este número, y de Morón de la Frontera. *"Las peticiones que hacían los trabajadores recluidos en la Curia —escribió Rafael Martínez Miranda en IDEAL— no tenían nada de subversivas. Son las mismas que han planteado, en más de una ocasión, los Consejos o las Uniones de Trabajadores en el seno de la Organización Sindical."* En Morón, agotadas las peticiones por vía sindical, cincuenta obreros en paro forzoso se recluyeron en la Parroquia de la Merced. Comentando este hecho, una homilía que fue leída en el pueblo decía: *"El problema del paro es algo grave que están sufriendo muchas familias de nuestro pueblo al igual que en otros sitios de España y del mundo. Creemos que las autoridades tienen el gran deber de solucionarlo con medidas urgentes y eficaces."* Según la Comisión de Empleo y Emigración del Consejo Nacional de Trabajadores, *"las provincias andaluzas mantienen en conjunto el 34 por 100 del paro nacional y mantienen una tendencia creciente al respecto"* Por otra par-

te, la Unión Nacional de Trabajadores del Campo destacó la gravedad del paro agrario, aumentando por el regreso de los emigrantes, la crisis en la construcción y el agotamiento de los fondos para empleo comunitario, de forma que en Almería el problema afectaba al ochenta por ciento de los obreros agrícolas y que en Cádiz había un setenta por ciento de paro sólo en la viticultura.

Los políticos de las asociaciones y las tendencias también tienen muy en cuenta los hechos diferenciales andaluces con vistas a ganarse adeptos. Cantarero del Castillo ha bajado una y otra vez Despeñaperros, a Málaga y a Cádiz, para su difícil búsqueda de los veinticinco mil. En Granada, la UNIÓN DEMOCRÁTICA ESPAÑOLA, con su promotor don Luis Angulo Montes, podría tener una buena cabeza de puente. Desde diversos puntos de la región, los CIRCULOS JOSE ANTONIO han levantado la voz para secundar a Diego Márquez: *"Somos republicanos —ha dicho el de Sevilla— aunque no incompatibles con una monarquía popularmente instituida."* Fuera de Madrid, los TACITOS han elegido Córdoba como primer lugar de la periferia para presentar su libro. Poco antes, en una de sus colaboraciones periodísticas semanales, escribían: *"Al lado de las regiones que pudiéramos llamar históricas y en las que pervive aún su propósito de vida comunitaria autónoma, existen otras cuyos hombres desean también organizar su vida política en función de unos criterios descentralizadores que deben ser igualmente reconocidos por la Constitución."*

Mientras que el profesor Linz era investido doctor *honoris causa* por Granada, Universidad en la que ha sentado las bases de una escuela de sociología y ciencia política, moría en Sevilla el viejo luchador carlista don Manuel Fal Conde, ejemplo de probidad política y de fidelidad a una ideo-

logía, excluido desde el momento mismo del Alzamiento al que él contribuyó de forma tan decisiva. La derecha se movilizó en torno al catedrático don Francisco Elías de Tejada, a quien homenajearon *"como defensor a ultranza del pensamiento tradicional hispánico"*.

Mes contradictorio, con cuarenta y siete hermandades yendo al Rocío y congregando allí a medio millón de andaluces, y con suspensión de la procesión del Corpus en Morón. Con la apertura del progresivo CLUB GORCA en Sevilla y con la supresión de numerosas conferencias en toda la región: Morodo, Gala y Castilla del Pino en Málaga, Isidoro Moreno en Huelva, Mugerza y Aumente en Córdoba... La ola de la «apretura» cogió a varios andaluces por la faja, entre ellos y más señaladamente al cordobés José Aumente por su artículo en TRIUNFO, *"¿Estamos preparados para el cambio?"*, a quien defenderá ante el TOP el granadino Antonio García-Trevijano. Manuelarena se quedó definitivamente sin pasaporte por ahora. Luis Pastor no pudo cantar ni en Sevilla ni en Huelva ni en Málaga. A RADIO SEVILLA no le autorizaron un programa en el que iban a hablar don Alfonso de Cossío, Nicolás Salas, Francisco Acosta, Luis Urñuvela, Antonio Cascales y Manuel Barrios.

Mes agitado en las Universidades de Málaga y Sevilla, en los institutos de toda la región... Protesta de los colegios profesionales andaluces al anteproyecto que habrá de desarrollar la Ley reguladora de estas entidades... También fue un mes de alcaldes. El de Sevilla dimitió, procesaron al del Puerto, el de Málaga tuvo un choque en público con el secretario, dimitió en Córdoba el concejal delegado de Fiestas...

Quiérase o no, aunque a la hora de sufrir las «apreturas» sea igual que cualquier otra región española, Andalucía tiene en sí misma su hecho diferencial. ■